

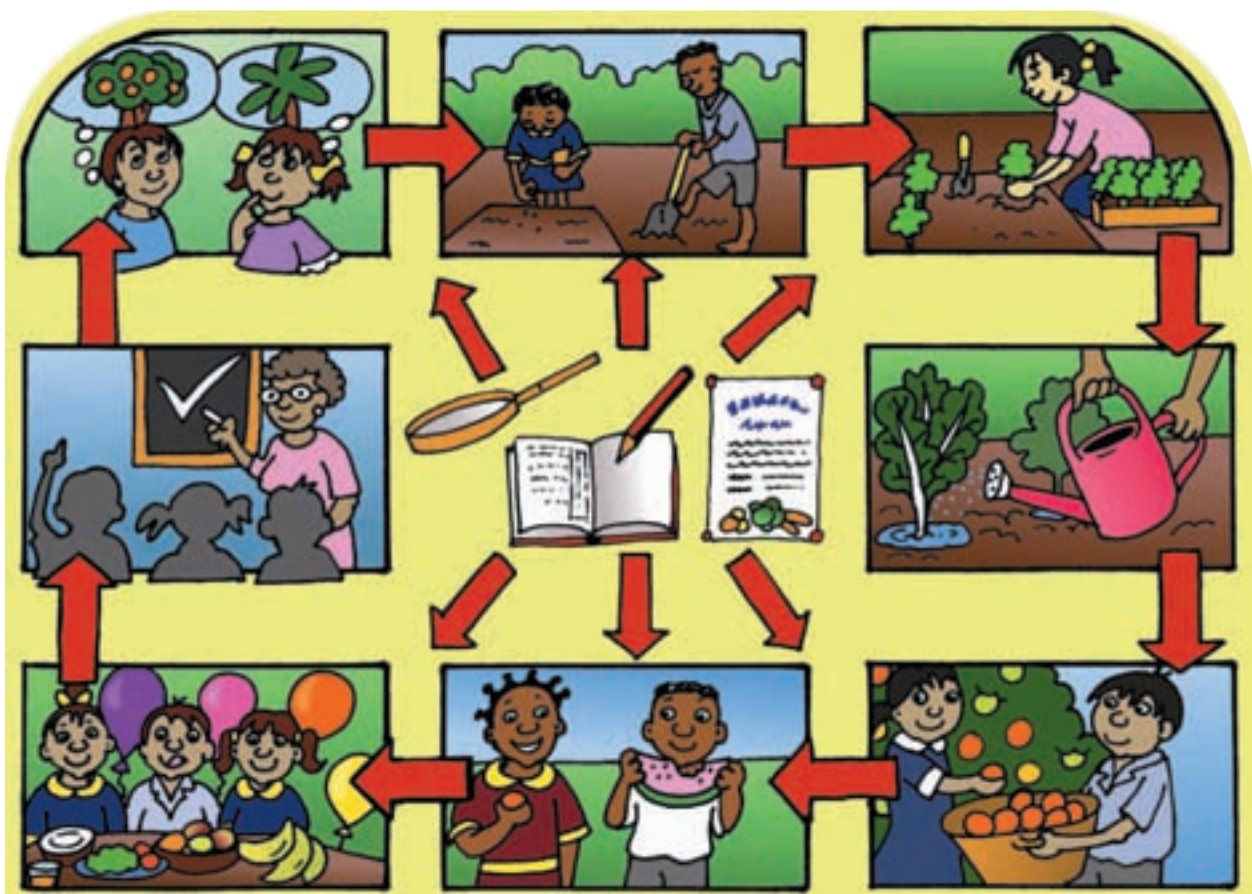
CAPÍTULO 10: ¿CUÁL ES EL PLAN?



Planificar el proyecto

Objetivos

- Desarrollar identidad
- Decidir los objetivos
- Seguir el proceso y llevar registros
- Evaluar
- Publicitar
- Celebrar
- Decidir la duración del plan
- Hacer un resumen y un esquema visual del plan





10. ¿Cuál es el plan?

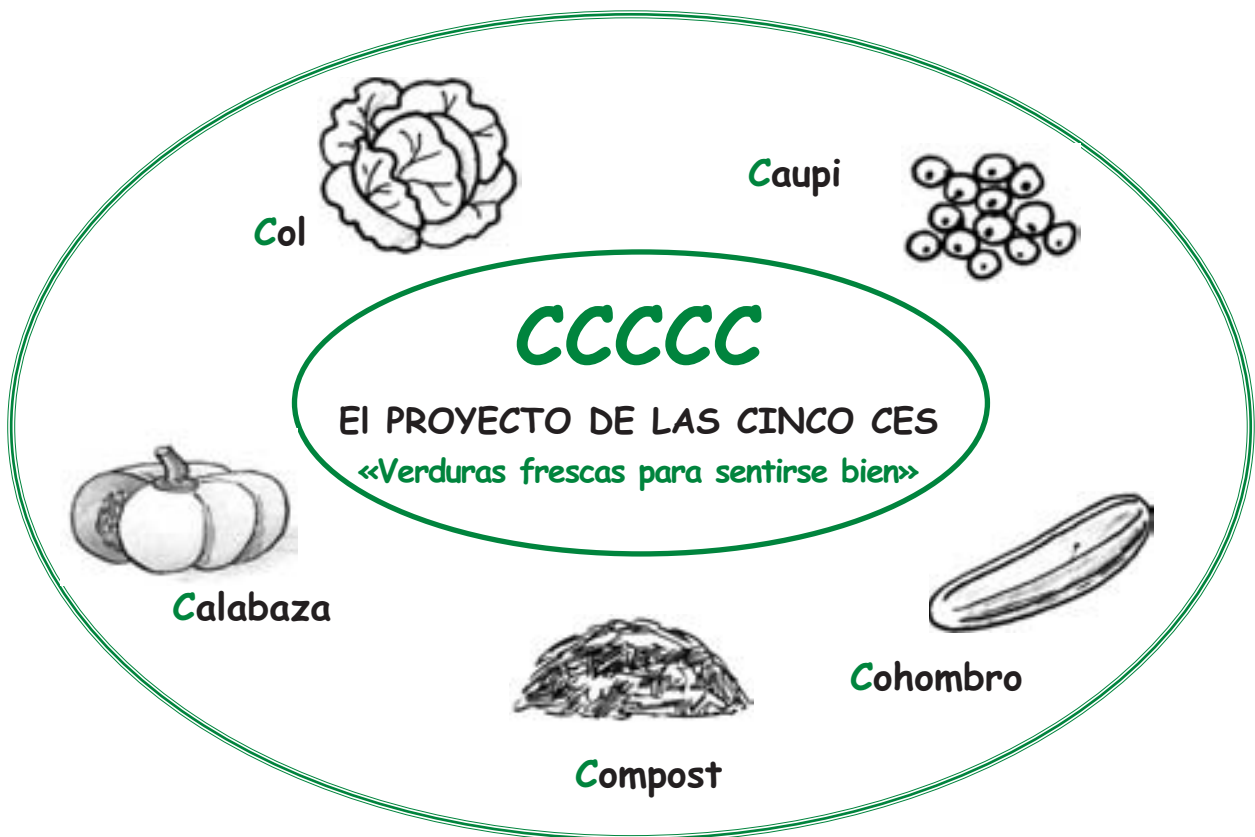
Hemos revisado muchos aspectos de la planificación del proyecto del huerto, pero hay algunas cuestiones que no deben descuidarse. En particular:

- ¿Qué es lo que se pretende?
- ¿Cómo se seguirá la evolución del proyecto?
- ¿Cómo se decidirá lo que fue bien y cómo se pueden mejorar algunos aspectos?
- ¿Cómo se celebrará?
- ¿Cuándo tendrán lugar todas las actividades y cuánto tiempo requerirán?
- ¿Cómo se presentará el proyecto completo?

Pero antes de pensar en estos aspectos, hay que definir la identidad del proyecto. Pedir a los alumnos que busquen:

- un nombre con gancho y pegadizo para el proyecto (por ejemplo, «Las Hojas Verdes», «Zanahorias para los Pelirrojos», «Los Frijoles Grandes», «Las Hortalizas Vigorosas», «El Proyecto de Huerto de las Cinco Ces»);
- un lema (por ejemplo, «Cuatro frutas al día», «Las verduras mantienen su salud», «Verduras frescas para sentirse bien» (Escuela Banareng, 2003);
- un logotipo o un emblema (por ejemplo, «CCCCC» para el proyecto de las cinco ces).

Ponerlo en un cartel, por ejemplo:



A. OBJETIVOS

El proyecto reflejará sus objetivos generales, prácticos y educativos. Echemos un vistazo primero a los objetivos prácticos.

1. Objetivos prácticos

Saber con precisión lo que se espera lograr es un ejercicio de realismo y pensamiento práctico. Plántese y plantee al Grupo del Huerto las siguientes preguntas:

- ¿Qué es exactamente lo que queremos producir y en qué cantidad?
- ¿Para qué lo vamos a cultivar? (Es decir, ¿qué vamos a hacer con lo que produzcamos?)



- ¿Qué más se puede hacer para mejorar el huerto en general, en este período?
- ¿Cómo vamos a dar participación a toda la escuela, a las familias y a la comunidad?
- ¿Cuáles son nuestros planes generales para el futuro?

Anotar las respuestas en un cuadro como el que se presenta a continuación para compararlas con lo que ocurre realmente.

Los estudiantes mayores pueden unirse a esta actividad. También se les debe animar a que estimen el rendimiento (por ejemplo, cuántas coles van a cultivar, cuántos kilos de pepino cohombro). Los alumnos más pequeños pueden decir los nombres de los cultivos y de los alimentos que se planean cultivar, pero no se puede pretender que los cuantifiquen.

Objetivos y metas del Proyecto de las Cinco Ces

	Objetivo general	Metas específicas (primer año)
¿Qué producirá el huerto el primer año?	Hortalizas y frutas ricas en vitaminas y minerales.	1 cantero de coles, 2 de cohombro, calabazas y zanahorias, 4 de caupí. Tomates, cebollas y ají verde para condimentar. Menta para infusiones y para mantener alejadas las plagas.
¿Para qué cultivamos las hortalizas y frutas?	Para complementar las comidas de la escuela (maíz y frijoles) con platos de verduras y colaciones.	Un plato de hortalizas por semana para todos, durante 10 semanas, incluyendo hojas de caupí, flores de calabaza (zapallo), okra (quingombó) y amaranto (bledo). Colaciones matinales (calabaza, zanahorias, infusión de menta, leche de caupí, jugo de tomate, etc.).
¿Qué haremos para mejorar el huerto?	Construiremos una valla para las cabras y haremos compost.	Plantar 20 m de plantas de yuca al borde del camino. Cada clase tendrá su montón de compost.
¿Cómo vamos a interesar a todos?	Interesaremos a la familia y a la comunidad en el programa del huerto.	Tres sucesos importantes del huerto: a) una jornada de limpieza del terreno (con colaciones), b) una degustación de las comidas de la escuela, c) un juego sobre los insectos malos y buenos.
¿Qué planeamos para los próximos dos años?	Plantar árboles frutales (por ejemplo, papayos, mangos) y árboles de sombra. Hacer más canteros. Comenzar un huerto de hierbas aromáticas. Construir un horno al aire libre.	

Comidas del Proyecto de las Cinco Ces

Vamos a cultivar caupí, coles, calabazas, cohombros (pepinos) y zanahoria, y combinarlos con okra (quingombó) y amaranto (bledo). Estos son los platos que prepararemos:

Platos <i>Curry de caupí</i> con tomate, cebolla, zanahoria y calabaza <i>Caupí con quingombó</i> , tomate y cebolla <i>Guarnición de amaranto (bledo) silvestre</i> con zanahorias y tomates <i>Cohombro estofado</i> en aceite con cebolla <i>Guarnición de hojas de caupí</i> con tomate, cebollas y cacahuets <i>Sopa de col</i> con zanahoria, cebolla y tomate <i>Caupí con tomate</i> , cebolla, hojas de calabaza y arroz <i>Guarnición de pepino cohombro</i> con hojas de calabaza, cacahuets y tomate <i>Ensalada de col</i> (col cruda con zanahoria rallada, cebolla, aceite y sal)	Refrigerios <i>Calabaza asada</i> <i>Zanahoria cruda y palitos de cohombro</i>
	Bebidas <i>Té de menta</i> <i>Jugo de tomate fresco</i> <i>Leche de caupí</i> (Ministerio de Agricultura, Alimentación y Pesca de Zambia, 2000)



10. ¿Cuál es el plan?

No hay que olvidar que el huerto escolar no es un proyecto que se mantiene o se abandona en función de si cumple o no sus objetivos de producción, sino que es una experiencia de aprendizaje, y por lo tanto el proceso es tan importante como los productos. El éxito es bueno para la motivación, pero los pequeños fracasos son interesantes e instructivos. Los objetivos de producción no son inamovibles. Algunos pueden abandonarse debido a las circunstancias, o reemplazarse por otros más interesantes. Del mismo modo, quizá se deba renunciar a algunas ambiciones respecto al huerto si las necesidades educativas son más importantes. Realizar una revisión de los objetivos a mitad del proceso es siempre una buena idea.

2. Objetivos educativos

Debe prestarse tanta atención a los objetivos educativos como a los objetivos prácticos, o incluso más. Hágase estas preguntas:

- ¿Qué es lo que los niños van a aprender a hacer (habilidades específicas, prácticas, de comportamiento)?
- Qué información específica, conceptos y actitudes aprenderán sobre:
 - nutrición
 - administración de empresas
 - medio ambiente
 - otros temas o aspectos
- ¿Qué habilidades para la vida aprenderán? ¿Qué actitudes y comportamiento específicos?



Estas son algunas respuestas para el Proyecto de Huerto de las Cinco Ces:

	Objetivos generales <i>Los niños aprenderán:</i>	Metas específicas (información, conceptos, actitudes, habilidades y comportamiento). <i>Los niños aprenderán:</i>
¿Qué aprenderán a hacer los niños para llevar a cabo el proyecto?	A cultivar calabazas, coles, caupí y pepino cohombro de forma satisfactoria.	A trasplantar y entresacar; guardar semillas; regar adecuadamente, cortar esquejes; plantar y rodrigar (el seto de yuca).
	A identificar y usar quingombó (okra) y amaranto (bledo) salvajes para comer.	A encontrar y preparar okra y amaranto silvestres.
	A usar algunos métodos orgánicos.	A fabricar y usar compost; rotar cultivos; el manejo integrado de plagas; cubrir con mantillo.
	A preparar y servir comidas, colaciones y bebidas.	A cocer al vapor; higiene de los alimentos; a hacer colaciones decorativas.
	A conservar los alimentos.	A secar y almacenar caupí; hacer encurtido de pepinos cohombros.
¿Qué más aprenderán los niños (nutrición, administración de empresas, aspectos ambientales, etc.)?	El valor nutritivo de algunas hortalizas y frutas; combinaciones de alimentos.	El valor de las calabazas, caupí y coles. A usar aceite y frutos secos con calabaza, zanahoria y hojas verdes.
	A apreciar y degustar los platos elaborados.	A degustar la col, zanahoria y cohombros crudos sazonados con aceite y sal.
	El costo de las comidas.	A calcular el costo de insumos adicionales (por ejemplo, cacahuetes, aceite, arroz) y determinar el costo por alumno y por plato.
	La importancia de mantener y enriquecer el suelo.	El concepto de los nutrientes del suelo y cómo se usan y se reponen; el valor y la práctica de cubrir con mantillo.
	Biología: partes de las plantas.	Raíces, hojas, tallos, frutos y semillas.



<p>¿Qué habilidades para la vida aprenderán?</p>	<p>A desenvolverse, colaborar, seguir los procesos, hablar de lo que hacen, colaborar con los adultos, tomar iniciativas para mejorar su salud y la de los demás.</p>	<p>A asumir responsabilidades respecto a sus propias parcelas; a organizar el trabajo en equipo; a mantener un registro del huerto con imágenes; a mantener informados a los padres; a hacer regalos a los colaboradores; a decidir cómo mejorar su propia dieta; a ayudar con el seto.</p>
---	---	---

De nuevo, la palabra clave es flexibilidad. Quizá sólo se tenga una idea aproximada de lo que van aprender los alumnos. Los niños no tienen por qué «completar el programa». Tal vez aprendan menos de lo esperado, o más o (casi con seguridad) algo diferente. El resultado, en el mejor de los casos, es un programa individualizado de aprendizaje, dinámico y en evolución, dirigido en parte por el profesor, en parte por los alumnos y en parte por la práctica, la experiencia y el medio ambiente. La tarea del profesor es estar atento a lo que está sucediendo, «dejarse llevar por la corriente» y estimular toda iniciativa que merezca la pena.

B. SEGUIMIENTO Y REGISTRO DE DATOS

Hacer un seguimiento consiste en comprobar si se está haciendo lo planeado. Todos los responsables de huerto supervisan el progreso de esta forma. Por ejemplo, puede observarse que un cantero no está creciendo bien porque está invadido de malezas, que el Equipo Verde ha reparado muy bien las vallas y las gallinas ya no pueden pasar, que un frutal produce mucho más que los otros, o que los integrantes del Grupo Azul del tercer curso no se hablan.

A los responsables del huerto se les puede pedir, de un modo más oficial, que lleven la contabilidad, mantengan un registro del huerto o aporten informes regulares. Aun si no se exigieran esas responsabilidades, es aconsejable llevar un diario del huerto por si otros profesores tuvieran que hacerse cargo del proyecto, o para preparar informes o charlas.



El registro de los datos, desde el punto de vista educativo, también es muy importante para los estudiantes. Refuerza los hábitos de «hacer balance» y «estar al día», que son claves en cualquier empresa de éxito. El diario del huerto ayuda a los niños a observar detenidamente, recordar lo que han hecho, saber cuáles son sus metas y considerar el pasado después; refuerza el aprendizaje y les hace entender el significado de los acontecimientos. Finalmente, sirve para mostrárselo a los padres, visitantes, alumnos, y a la escuela en general.

Hay muchos procesos que pueden seguirse, por ejemplo:

- el crecimiento de las plantas, clima, lluvia, etc.;
- el estado del compost;
- el estado de la infraestructura del huerto (senderos, setos, sistemas de irrigación, equipos);
- la presencia de insectos beneficiosos y dañinos y sus efectos;
- la cantidad de hortalizas y fruta producidas (por planta, metro cuadrado, parcela, total);
- la cantidad y el tipo de malezas;
- el trabajo realizado y el tiempo empleado;
- el dinero gastado y el recibido.



10. ¿Cuál es el plan?

De diferentes maneras, según su edad, los alumnos pueden hacer todas estas tareas. Algunas herramientas para el seguimiento pueden ser:

- comprobaciones físicas y medidas (por ejemplo, lluvia, crecimiento);
- recuentos (por ejemplo, malezas arrancadas, plántulas trasplantadas);
- diagramas (por ejemplo, plan del proyecto);
- gráficos (por ejemplo, crecimiento);
- cálculos (por ejemplo, rendimiento);
- dibujos y fotografías;
- diarios o registros del huerto;
- informes, escritos u orales;
- libros de caja y de cuentas (véase *Contabilidad y registros*, Capítulo 7, Resumen de lección 7);
- listas de control del trabajo realizado.



Un proyecto de clase puede ser mantener un Libro del Huerto o una agenda mural, que se actualicen de forma semanal y en el que se incluyan los mejores deberes de los niños. Un Diario del Huerto, que lleve o bien un grupo o un alumno, puede proporcionar las bases para la evaluación del proyecto (véase el resumen de lección *El archivo del huerto* en el Capítulo 3). Algunas actividades de registro pueden hacerse en el mismo huerto y otras, como tarea para casa.

C. HACER UNA EVALUACIÓN

¿Por qué hay que hacer una evaluación? La evaluación conduce a la planificación futura (*¿Qué haremos la próxima vez?*) y completa el ciclo del proyecto. Tiene también un gran valor educativo y psicológico, pues desde el punto de vista del aprendizaje, los problemas y fracasos son tan instructivos como el éxito. En el ciclo del aprendizaje a través de la experiencia, la evaluación es parte del proceso de «reflexión».



¿Qué se evalúa? Al hacer una evaluación, se valora el proyecto de nuevo a la luz de sus objetivos prácticos y educativos originales. (*¿Qué queríamos hacer? ¿Lo hemos hecho? ¿Qué*

esperábamos aprender? ¿Lo hemos aprendido?) Otra pregunta que se debería hacer con más frecuencia es: *¿Lo hemos pasado bien?* Sin embargo, hacia el final del año, no se tiene una idea clara de todo lo que ha sucedido. De modo que la primera pregunta que debe responderse en una evaluación es: *¿Qué ha sucedido?* La respuesta puede revelar resultados que no formaban parte de los objetivos originales; algunos serán errores, pero merece la pena considerar otros como «objetivos retrospectivos».

¿Quién debe hacer la evaluación? La evaluación es una responsabilidad compartida. Dado que uno de los propósitos es construir sentimiento de pertenencia, deberían contribuir todos los participantes (los niños, personal de la escuela, padres, ayudantes, cocineros). Todos deberían conocer los objetivos desde el principio, y seguir el progreso del proyecto a lo largo del año, pero no debe culparse a nadie si los resultados no son los esperados.

¿Cómo debe hacerse la evaluación? La evaluación puede hacerse a través de discusiones en clase, llevarse a cabo por grupos especialmente encargados, en un foro abierto, a través de encuestas o cuestionarios, por medio de entrevistas informales o mediante una combinación de todos ellos. Normalmente no importa si los diferentes grupos la hacen en distintos momentos, pero lo que sí es importante es anotar los resultados. Por lo general, los grupos pequeños, donde un miembro del grupo toma nota de lo que se va diciendo, son los mejores. También suele ser útil que haya un responsable del equipo encargado de la evaluación que no forme parte directamente del proyecto, por ejemplo, un consejero de educación que preste su apoyo o un profesor a quien todos respeten. (En el resumen de la lección *La evaluación* se propone un marco para la discusión.)

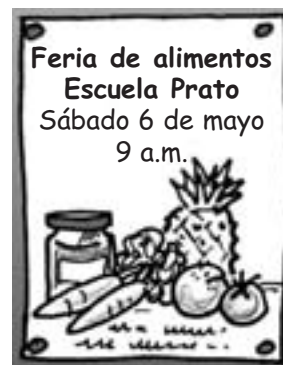


D. PUBLICITAR

¡No se olvide de la publicidad! Si está haciendo algo que está saliendo bien, délo a conocer (véanse las *estrategias de notoriedad*, en el apartado C del Capítulo 2, y el resumen de la lección *Mostrar y contar*, más adelante). Pensar a quiénes les interesaría conocer lo que se está haciendo (la comunidad, patrocinadores, instituciones), y cómo les gustaría que se les informara. Pedir a los niños que participen explicando el proyecto a otras personas. Una fórmula simple es:

- contarles lo que van a hacer;
- contarles que lo están haciendo; y más adelante,
- contarles que lo han hecho.

Y luego, ¡invitarlos a una fiesta!



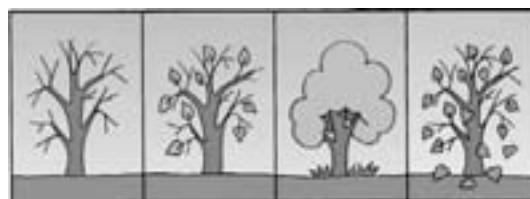
E. LA CELEBRACIÓN



La celebración es esencial, tanto psicológica como socialmente. Intentar terminar con algún acontecimiento que coincida, por ejemplo, con la cosecha. El festejo puede ser una feria de alimentos o una fiesta de la cosecha, un servicio religioso, una venta, una fiesta, un banquete, una presentación, una distribución de productos, etc. (véanse las propuestas en el resumen de la lección *La celebración*). Debería invitarse a todos los que hayan colaborado en el proyecto.

F. DECIDIR EL CALENDARIO

¿Cuál es el calendario? ¿Cuándo empieza y termina la temporada del huerto? ¿Qué calendario tiene cada actividad? ¿Deberían plantarse los cultivos de modo que se cosechen en diferentes momentos? ¿Cuánto tiempo debería dejarse al final para hacer la evaluación y la celebración? Se deben planificar algunas cosas con anticipación.



Si se distribuyen alimentos del huerto:

- hay que saber cuándo plantar cada variedad;
- hay que asegurarse de que no estarán listos al mismo tiempo;
- hay que calcular bien el tiempo si los alimentos están destinados a la época de escasez.

Si toda esta información se recoge de forma visual, será más fácil usarla como herramienta de planificación, punto de referencia, una ayuda para la presentación, un modo de recordar los objetivos o para una solicitud de ayuda. Se puede dibujar un diagrama de flujo, un cartel o un calendario, con ilustraciones de las actividades propuestas y donde aparezcan todos los participantes.

G. RESUMIR EL PROYECTO

Una vez que se hayan discutido todos los aspectos del proyecto, recoger las conclusiones en un resumen del proyecto. Trabajar en esta tarea con los alumnos mayores, además de con el Grupo del Huerto y con los colegas. Las preguntas son:

Propósito	¿Cuáles son nuestros propósitos generales? ¿Cuál es nuestra declaración de objetivos?
Proyecto	¿Qué proyecto específico vamos a llevar a cabo este año? ¿Cómo se llama?
Objetivos y metas	¿Cuáles son los objetivos y metas prácticos? ¿Qué queremos producir?
	¿Cuáles son nuestros objetivos y metas de aprendizaje? ¿Qué queremos aprender?
Participantes	¿Quiénes nos ayudarán y cómo?
	¿Cómo participarán la familia y la comunidad (trabajo, conocimientos, contribuciones, visitas)?
	¿Quién más se involucrará y cómo?



10. ¿Cuál es el plan?

Recursos	¿Qué insumos se necesitarán y de dónde procederán (semillas, herramientas, etc.)? ¿Cuánto tiempo tendrán que dedicar los estudiantes y el profesor?
Actividades	¿Qué vamos a hacer en el huerto (considerando trabajo y juego)? ¿Quién lo va a hacer? ¿Qué cultivaremos, cuánto y dónde? ¿Qué acontecimientos incluirá el programa del huerto? ¿A quiénes invitaremos?
Calendario	¿Cómo vamos a diseñar el calendario de actividades?
Seguimiento	¿Quién va a hacer el seguimiento y cómo? ¿Qué registros llevaremos?
Información	¿Cómo mantendremos informados a los demás del proyecto (especialmente los padres, colaboradores, al director de la escuela, las autoridades de educación locales, a toda la escuela)?
Publicidad	¿Cómo vamos a difundir las actividades del huerto y crear actitudes favorables?
Evaluación	¿Cuándo vamos a hacer la evaluación? ¿Quiénes van a participar? ¿Cómo la haremos?
Celebración	¿Cuándo lo festejaremos y cómo?

SUGERENCIAS PRÁCTICAS

- Usar la declaración de objetivos del huerto para encabezar todos los documentos (véase el Capítulo 3).
- Elegir un nombre, un lema y un logotipo para el proyecto.
- Discutir y decidir «los objetivos prácticos» y «los objetivos educativos».
- Simplificar los objetivos principales del proyecto y difundirlos de un modo atractivo (por ejemplo, a través de un cartel en el tablón de anuncios; una presentación de alumnos al Grupo del Huerto). Escribir la declaración de objetivos en la parte de arriba del cartel.
- Asegurarse de que todos los participantes conozcan los objetivos principales. Pedirles que los recuerden, para que puedan evaluar el proyecto al final. Recordárselos a mitad del año.
- Discutir y decidir cuáles son las actividades del huerto que se van a registrar y quién lo debe hacer. Si son los alumnos los que van a llevar los registros, planear discutir los registros durante las clases.
- Discutir y decidir cómo se hará la evaluación.
- Elaborar un pequeño resumen del proyecto (encabezado por la «declaración del huerto»), poner una copia en el archivo del huerto y dar copias al director de la escuela, a la asociación de padres y profesores, a la autoridad educativa local, etc.

Resultados: Nombre del proyecto, emblema y logotipo
Presentación visual de los objetivos y actividades
Resumen del proyecto



CONSEJOS E IDEAS

- Organizar un concurso para premiar el mejor nombre para el proyecto.
- Pedir a los niños que copien los objetivos principales (simplificados) en su cuaderno de ejercicios, que los lleven a casa y se los expliquen a sus familias.
- Elaborar el plan visual del proyecto junto con los estudiantes mayores, discutir con ellos las actuaciones que se requerirán y representarlas en un gran diagrama de flujo, en un calendario o en un afiche.
- Poner cada una de las partes del plan del proyecto en hojas separadas de papel y pedir a distintos grupos de alumnos que las ilustren. Reunir todas las partes en un diagrama de flujo con flechas hechas de papel o palillos y colgarlo en la pared.



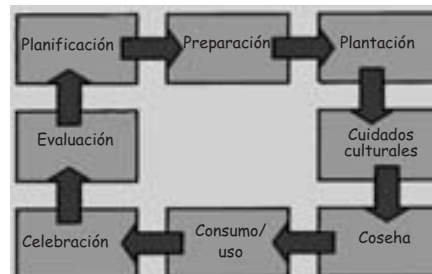
EN EL AULA

VISIÓN GENERAL Estas cuatro lecciones deben distribuirse a lo largo del año escolar. El *plan del proyecto* se redacta cuando el proyecto comienza; el trabajo de publicidad (*Mostrar y contar*) puede realizarse en cualquier momento del proyecto; *La evaluación* y *La celebración* corresponden a las etapas finales.

1. El plan del proyecto debe elaborarse una vez que se han tomado las decisiones principales al respecto.

Objetivos Los alumnos toman conciencia de sus propias expectativas; los estudiantes mayores hacen un resumen del plan del proyecto para presentarlo fuera de la escuela. (N.B. El profesor debería encontrar previamente a alguien dispuesto a recibir, leer y responder al resumen del proyecto que se hará en esta lección.)

Actividades Se comunica a los alumnos que alguien quiere conocer el proyecto y ha solicitado información. Esta lección es para preparar el resumen. Los alumnos discuten una serie de preguntas sobre el proyecto (adaptado del apartado G anterior) y anotan sus respuestas. Los alumnos mayores trabajan en grupos, que se ocupan de una sección en particular; nombran a un secretario y preparan un borrador con sus respuestas. La versión final se lee en voz alta para que la apruebe toda la clase. La información se hace llegar al solicitante, quien debe responder por escrito o en persona. Para continuar, los estudiantes mayores usan la información para crear un resumen visual (un diagrama de flujo, un afiche publicitario, un calendario de cultivo o un plan de trabajo) que luego se exhibirá.



2. Mostrar y contar acerca la escuela a la comunidad, y los niños aprenden hablando.

Objetivos Los alumnos se dan cuenta de la necesidad de informar a los demás del huerto y eligen contenidos y canales adecuados para sus mensajes. (N.B. El profesor debería preparar el terreno y encontrar quién en la escuela o la comunidad responderá positivamente y estará interesado en escuchar a los alumnos.)

Actividades Los alumnos cuentan lo que ha sucedido hasta el momento en el huerto y discuten a quién le gustaría saberlo y por qué (por ejemplo, padres y familias, la gente de la escuela, los colaboradores del huerto, los medios locales, otras escuelas, el público general, las organizaciones locales). Hacen figuras de

papel en las que escriben el nombre de esas personas y discuten lo que les dirán o les mostrarán (por ejemplo, las plantas del huerto o sus productos, el plan del proyecto, los acontecimientos, los logros, las cuentas, anécdotas divertidas) y cómo (ver abajo).

Formas de mostrar y contar

Cartas personales, tarjetas de salud	Circulares, boletines informativos	Obras de teatro, dramatizaciones y espectáculos
Libro de historias del huerto	Fotos, dibujos expuestos	Entrevistas en la radio o en la televisión
Muestras y regalos	Afiches, anuncios, folletos o volantes	Artículos en el diario local
Mostrar y contar en casa	Charlas y presentaciones	Mercadillos
Visitas guiadas al huerto	Exposiciones, y muestras	Degustaciones de alimentos
Invitación a asistir a clases		Fiestas



3. La evaluación Ayuda a diagnosticar problemas, planificar las actuaciones futuras y comprometer a la comunidad.

Objetivos Los alumnos recuerdan qué ha sucedido durante el año en el huerto y reflexionan sobre ello. Reconocen la ayuda que han recibido de los demás y se felicitan por su trabajo. (N.B. Los profesores deben cerciorarse de que estén disponibles todos los registros del huerto y de que todos los que han intervenido contribuyan a la evaluación y compartan con los demás sus impresiones.)

Actividades Los alumnos recuerdan los acontecimientos y actividades a lo largo del año, los triunfos y los fracasos, y expresan su satisfacción o su insatisfacción. Los alumnos mayores recuerdan los objetivos y metas del plan del proyecto, dicen en qué medida se han conseguido, por qué en parte sí y en parte no, y explican en detalle las lecciones para el futuro. Los estudiantes recuerdan a todos aquellos que les han ayudado y discuten cómo agradecerse. La clase elige a los tres mejores horticultores y los premia con una escarapela «al mejor horticultor». Finalmente, se otorgan a ellos mismos premios del huerto (escarapelas, copas, medallas, etc.) que van de *Excelente* a *Muy bueno* y *Notable*, y terminan con una ovación dirigida a ellos mismos. Para continuar se redactan notas de agradecimiento, tarjetas o se hacen regalos.

4. La celebración Debería haber siempre un festejo y los niños deben ayudar a organizarlo.

Objetivos Los alumnos son conscientes de la necesidad de una celebración, deciden quiénes deberían participar y ayudan a planificarla y organizarla.

Actividades El profesor anuncia el festejo y propone la fecha, el lugar y la naturaleza del acontecimiento. La clase inventa un nombre para el acontecimiento, hace una lista de los participantes y decide cómo los van a invitar. Se planifica el programa; se decide qué refrescos y regalos se van a ofrecer; cuál será la decoración y exposición de los productos del huerto, y se organiza el trabajo que hay que hacer. Para continuar, los estudiantes organizan su papel en el evento. Algunos tipos de festejos son, por ejemplo, una Feria de Alimentos, un Día de Puertas Abiertas, un Festival de la Cosecha, una comida especial o una fiesta. Algunas formas de celebrar el día son concursos, decoraciones, demostraciones, exposición de productos, banderas, productos envueltos para regalo, visitas guiadas, obras de teatro, presentaciones, carteles o afiches, canciones y danzas, refrigerios, platos especiales y degustaciones, narración de historias y anécdotas o entregas de premios.

